

Informe sobre el encuentro mundial «audiovisuales y evangelización»

Munich, 6-11 de noviembre de 1971

MAXIMIANO ESCALERA FERNÁNDEZ

No es gratuita la afirmación de que estamos asistiendo al nacimiento de una nueva civilización basada en la comunicación audiovisual. Más bien es un hecho irreversible. Los medios audiovisuales han adquirido una importancia creciente en cuanto a magnitud, intensidad y posibilidades del fenómeno comunicacional entre los hombres.

Como hecho social y como lenguaje actual, tales medios son necesarios para la acción pastoral de la Iglesia. Adaptar el anuncio del Evangelio a esta manera de comunicarse nuestros contemporáneos significa buscar para la Buena Nueva el lenguaje apropiado a nuestro tiempo.

La Iglesia, ciertamente, lo ha hecho a través de los grandes medios de comunicación social. Y lo sigue haciendo.

Sin embargo, la difusión y el progreso de ciertos medios técnicos nuevos, invita a la reconsideración del rol de los medios audiovisuales, no sólo de cara a la comunicación de masas, sino también para el trabajo y la comunicación de pequeños grupos de pequeñas comunidades. Es lo que comúnmente viene a denominarse «medios grupales», «mini-media», «groups-media» simplemente, «medios audiovisuales».

«El hecho de que vivimos en una civilización de la imagen —aunque la *Evangelii Nuntiandi*— debería ciertamente impulsar a utilizar, en la transmisión del mensaje evangélico, los medios modernos puestos a disposición por esta civilización» (n.º 4). La toma de conciencia de esta realidad por parte de la Santa Sede es lo que ha permitido la realización de este ENCUENTRO MUNDIAL cuya finalidad ha sido doble:

— por una parte, el examinar, a escala mundial, los problemas que plantean y las posibilidades que ofrecen a la acción evangelizadora de la Iglesia la aparición de estos medios grupales en el seno de nuestra sociedad;

— y, por otra, el estudiar la conciencia y posibilidad de crear un SECRETARIADO GENERAL DE LO AUDIOVISUAL, dependiente de la Santa Sede.

El tema del Encuentro, por tanto, «AUDIOVISUALES Y EVANGELIZACIÓN». Para comprender su alcance y sus contenidos, es necesario hacer un poco de historia.

I. CONVOCATORIA Y PREPARACION

1. En carta del 3 de abril de 1975, la Comisión Pontificia para la Comunicación Social solicita de la OCIC la preparación, organización y dirección de un Encuentro Mundial sobre el tema «Audiovisuales y Evangelización» (AV-EV). Textualmente dice:

«El problema planteado por el desarrollo de lo Audiovisual en sus relaciones con la pastoral y, en particular, con la evangelización y la catequesis, ha adquirido... un carácter de urgencia y una dimensión internacional.

... Ese sector constituye un asunto de preocupación para la Autoridad Suprema de la Iglesia, y a esta Comisión Pontificia se le ha confiado el examen de los diferentes aspectos de esta cuestión y se le ha pedido abordar el asunto con miras a la creación de un Secretariado General de lo Audiovisual...

Después de haber escuchado el consejo del Colegio de sus Consultores, esta oficina de la Santa Sede estima oportuno que la propuesta de un servicio oportuno para lo audiovisual sea sometida a examen de una reunión mundial, a la cual sean invitados no sólo OCIC y UNDA, sino también representantes calificados de los organismos de la catequesis y de los diversos centros católicos de lo Audiovisual que existan...».

2. Al aceptar esta responsabilidad, el Comité «ad hoc» nombrado por la OCIC y presidido por MONS. METZINGER, obispo auxiliar de Lima, decide iniciar una etapa preparatoria de búsqueda y de consulta. Las acciones de esta etapa se realizarán en tres frentes: realizar una encuesta mundial, organizar los Comités Continentales y celebrar reuniones con especialistas.

3. Lo importante y urgente, en un primer momento, era la elaboración del Cuestionario-Encuesta. Y para ello, por un lado se dirigió una carta a todas las Conferencias Episcopales Nacionales para obtener una lista completa de las instituciones del país comprometidas en la evangelización por medio de los audiovisuales. Por otra parte, se constituyeron equipos para redacción de dicho Cuestionario, con la finalidad de recibir las informaciones posibles sobre este asunto, sea a nivel de producción, de distribución, de utilización o de formación.

Además de este objetivo informativo, había otro bien preciso: los datos que resultaran debían servir para «orientar los trabajos del futuro Encuentro hacia recomendaciones realistas, tanto a nivel internacional como continental».

Por lo que respecta a España, fueron recibidos 134 cuestionarios, pero sólo 34 fueron cumplimentados. La misma proporción resultó en el resto de los países europeos. Tal diferencia se explica, al menos por lo que respecta a Europa, porque:

— las listas de los Centros no siempre han resultado las adecuadas para el fin propuesto. El desconocimiento existente en este sector, a nivel informativo, ha sido característico de casi todos los países;

— el cuestionario fue enviado a entes y personas que trabajan en el campo de lo audiovisual, pero que no se consideran «Centros»;

— algunos centros no compilaron las respuestas de modo exacto y exhaustivo.

La síntesis global de tales datos, tanto cuantitativa como cualitativa, así como la problemática y perspectivas que en ellos apuntan, están recogidos en un volumen de 86 páginas, y fue objeto de estudio previo por parte de todos los delegados al Congreso. Más adelante hago una breve recensión de la misma.

4. Los COMITÉS CONTINENTALES, constituidos por los delegados que cada país enviaría al Encuentro, desempeñarían una labor esencial en cuanto a la preparación del mismo. No sólo compilando las listas de los Centros y personas dedicadas a AV-EV de cada país respectivo, sino también coordinando, estudiando problemas comunes y preparando las propuestas concretas para el Congreso.

El COMITÉ EUROPEO, concretamente, invitó a todos los países del continente a elaborar una RELACIÓN NACIONAL de tipo «cualitativo» sobre los audiovisuales. Tales relaciones dan una amplia

sión de lo audiovisual y la evangelización en cada país, examinando sus diferentes aspectos y valorando sus resultados pastorales. Se examina también la interdependencia entre Mass-Media y Medios Grupales en el país, las experiencias y actividades en el sector de la formación y las perspectivas de organización nacional de lo audiovisual.

Con la base de estas Relaciones, se celebraron dos reuniones del Comité Europeo (Roma, enero 1977; Bruselas, junio 1977), de las cuales surgieron los siguientes compromisos preparatorios del Encuentro:

- elaboración de la Relación Continental, en la que aparecerán una serie de datos y consideraciones sobre las que hablaré más adelante;

- organizar en el Encuentro una Exposición de material audiovisual, propio de cada país; se podrán exponer dos o tres producciones por cada centro cualificado. Ello exigirá ponerse en contacto con editores y realizar una labor de coordinación;

- se dedicará un tiempo en el Encuentro a la «presentación oficial» de «programas audiovisuales». A España se le conceden 45 minutos;

- el Comité se compromete a elaborar un «Catálogo de Catálogos» Europeo, donde aparezcan las instituciones, centros de producción, distribución, formación e investigación... relacionados con AV-EV, tanto de la Jerarquía como privados. Hasta el presente, la confección del mismo sólo ha sido realizada por Alemania, Italia y España, y fue entregado en un solo volumen a todos los participantes del Congreso;

- pronunciarse globalmente sobre la estructura del organismo internacional AV-EV que la Santa Sede trata de poner en marcha a partir del Encuentro de Munich;

- estudiar las posibilidades de un Encuentro Europeo en 1978, en el que puedan participar todos aquellos que no hayan podido hacerlo en el de Munich por la limitación de plazas, así como continuar los contactos una vez pasado tal Congreso.

En honor a toda la verdad, debo dejar constancia de que éstos y otros trabajos preparatorios, han sido encauzados y realizados por el Departamento de Audiovisuales y la Fe del Secretariado Nacional de Catequesis, cuyo director ocupó las funciones de delegado de España en el Encuentro ante la imposibilidad de asistencia del que había sido nombrado por el Secretariado de Medios de Comunicación Social.

II. DOCUMENTOS BASE DEL ENCUENTRO

Es menester destacar la intención del Secretariado General Encuentro de hacer lo posible para que este Encuentro fuera rea de todos y cada uno de los participantes. Y para ello, n mejor —aunque difícil— que el estar en contacto periódico todos y tenerles bien informados de los trabajos preparator de cada continente e indicar las orientaciones pertinentes.

El Boletín «INTER AV-EV» publicado por dicha Secretaría c plirá adecuadamente dicha función. Gracias a los ocho núme publicados, todos los participantes pudimos estar al día de preparativos, problemas, dificultades y perspectivas en que Encuentro se iba gestando. Lo cual merece ser valorado.

El otro aspecto, ha sido esa recogida de datos fruto de los Cuestionarios enviados a todo el mundo. Sus resultados fueron viados previamente a todos los participantes, ya que el anál y estudio de los mismos era la base sobre la que debería asent se el Encuentro. Tenemos, pues, por una parte, una RELACIONES GLOBALES de todos los Cuestionarios y, por otra, las diferentes RELACIONES CONTINENTALES a que aludía más arriba.

En el presente informe me limito a hacer una breve reseña esta Relación Global y, por lo que atañe a España, de la Relación Continental Europea. Tales Relaciones, unidas a las de los otros Continentes, serían la base de las discusiones de los primeros días del Encuentro.

1. Relación global

Más que a la síntesis cuantitativa, me parece importante ceirme a la síntesis cualitativa de tal Relación, en la que aparece una evaluación de las respuestas dadas y la problemática general. Me limito a las cuestiones que se presentan como comunes en todos los continentes.

A) Las necesidades más generales que se presentan se refieren fundamentalmente, a la FORMACIÓN. Hay una necesidad apremiante de preparar agentes de la pastoral capaces de hacer lenguaje audiovisual un medio eficaz de evangelización. Lo que exige la existencia de Centros dedicados a la misma, con personas especializadas en la materia, dedicadas a ellos y capaces de impulsar la investigación, realizando trabajos serios sobre AV., sobre su eficacia comunicativa, sobre su metodología y sobre su relación con la fe. Asimismo, es menester aclararse

pecto a la función del catequista en el seno de los medios grupales, definida fundamentalmente como de animación.

Los Cuestionarios revelan, además, una situación anormal y hasta escandalosa en el aspecto de la FINANCIACIÓN. Los recursos económicos no están siempre a disposición de quienes más los necesitan o de quienes ejercen una influencia más eficaz.

Se impone, por otra parte, una más completa información sobre las posibilidades y necesidades de material audiovisual. El desconocimiento de quienes deben tomar decisiones al respecto, frecuentemente coartan iniciativas o frenan el desarrollo de los centros y de las personas. Hay un grito universal que se alza en casi todos los países pidiendo instrumentos apropiados a las situaciones concretas con las que hay que enfrentarse.

B) Dado que los Audiovisuales tienden a llegar al fondo psíquico, sentimental y visceral de las personas, es necesario tener en cuenta las costumbres y las mentalidades. Se llega a la conclusión de que los pueblos aceptan la técnica llamada occidental, pero rechazan la cultura que la acompaña. Por ello la necesidad de animadores de grupos y la llamada a la creatividad de las personas «in situ».

La tendencia a una agrupación ecuménica, en cuanto a centros, realizaciones y colaboraciones, sin ser universal, se manifiesta con amplitud, según las circunstancias.

El trabajo en equipo, sin ser exclusivo del trabajo en AV-EV, se revela con importancia creciente y como exigencia fundamental para lo Audiovisual. Se subraya el valor apostólico del testimonio colectivo y la eficacia de todo instrumento de comunicación fruto de la colaboración de varias personas.

C) La problemática que estará latente a lo largo de todo el Encuentro ya se perfila en esta Relación Global. La necesidad de una formación adecuada plantea la exigencia del cómo. Y es evidente la diferencia que aquí debe existir respecto a los Mass-Media: si en éstos la comunicación es unidireccional, en los medios grupales es fundamentalmente dialogal.

La urgencia de una mayor comunicación entre los Centros AV-EV existentes en el continente y en cada país, se impone, dadas las circunstancias, a todos los niveles. Lo cual exige una organización que abarque, sostenga y promueva la actividad AV-EV. Tales parecen ser las sugerencias más generalizadas. Pero, ¿cómo? Todos los delegados del Encuentro tienen la obligación de pensar en ello y de recomendar una solución.

D) ¿Cuáles son las relaciones entre lo Audiovisual y la Evan-

gelización? Si el fenómeno de los Mass-Media ha sido objeto de numerosos estudios, no ha sucedido así con la materia que ocupa. Y esta laguna es universal. El Encuentro, ciertamente va a dar directrices. Pero sí prevé un intercambio de experiencias válidas entre los continentes y una ayuda mutua que, larga, demostrará su eficacia. No podemos pedir resultados las búsquedas aún pendientes. Pero el aprendizaje, por medio de la acción, puede aportar una contribución sustancial a tal investigación. Todo ello con miras a la penetración real del mensaje evangélico.

2. Relación continental europea

No es mi intención dejar de lado ni infravalorar las relaciones provenientes de los otros continentes. Sin embargo, por razón de brevedad, señalo algunas especificaciones de la Relación Europea, ya que es la que más cerca nos toca.

A) Europa aparece como un continente generalmente interesado en el papel de lo Audiovisual para la Evangelización. En numerosos centros de producción y distribución de material audiovisual catequético, aunque son menos numerosos los centros de formación. Quizás porque los factores económicos tienen aquí su importancia.

La mayor parte del material existente va destinado a actividades catequéticas con grupos de adolescentes y jóvenes. Apenas nada para adultos, y muy poco para uso litúrgico. Motivado también, probablemente, por razones de mercado. Razones que, por otra parte, inciden en el estilo y temática de las publicaciones siempre adecuadas al carácterístico de una pedagogía audiovisual catequética, ni, frecuentemente, a las exigencias mismas del lenguaje audiovisual en cuanto tal.

De los centros existentes (145 en total), sólo el 46,20 % se dedican a la formación, total o parcialmente. En estos centros existe un equilibrio entre cursos para evangelizadores y cursos para animadores sociales. Igualmente entre cursos teóricos y prácticos.

Tanto sacerdotes como religiosos y laicos están presentes en los cursos.

Es digno de valorar los trabajos de investigación que algunos centros realizan, no muy numerosos (el 4,6 % del total).

B) Podemos deducir, según esto, que el grado de sensibilidad hacia lo AV debe ser puesto de relieve. En algunos países es :

y homogénea, aunque sean pocos los casos en que tal sensibilidad abarque a las mismas Conferencias Episcopales, aun en aquellos lugares en que existe alguna oficina de la Jerarquía. Pero hay países en que apenas se da esta sensibilidad, usándose lo AV. como un instrumento para entretener más que como un lenguaje con capacidad comunicativa específica. Esta carencia se debe tanto a la falta de formación y de información, como a la prevalencia de lo comercial sobre lo pastoral.

C) Las estructuras AV-EV existentes en Europa se dan a escala nacional, diocesana y de instituciones religiosas o privadas. Donde hay alguna estructura nacional dependiente de las Conferencias Episcopales, generalmente están unidas a las Oficinas de Catequesis (como el caso de España) y/o de Comunicación Social. Su función es la de coordinar la investigación, promover la formación de especialistas y la producción.

Es en los países del Norte de Europa donde con más fuerza funcionan los Departamentos AV-EV Diocesanos, con la finalidad de sensibilizar a lo AV., de formar agentes pastorales y de prestar un servicio de distribución y utilización de material, generalmente en régimen de alquiler.

El resto de las Instituciones generalmente operan a un nivel de producción y de distribución, o de servicios técnicos. Se advierte la necesidad de establecer formas permanentes de unión entre todas estas estructuras.

D) El nivel de producción ha alcanzado un nivel técnicamente bueno y abundante. Sin embargo, contrasta con dos carencias: falta de puesta al día bíblico-teológica, y escasa capacidad para trasponer los contenidos de la comunicación, de estructuras y formas conceptuales, a estructuras y formas audiovisivas. Igualmente, la adaptación a las culturas locales y a las exigencias de la persona, de la sociedad y de la pastoral, están aún lejos de lograr los objetivos adecuados. Es importante, en este sentido, que los editores tomen conciencia de estas carencias.

E) La distribución del material AV-EV, tiene lugar de dos formas: en algunos países las Diócesis se preocupan de hacer una selección con criterio pastoral, promoviendo el uso correcto y verificando su validez. Pero hay países donde ésto no está controlado y queda a merced del mercado libre, donde abundan los intereses económicos, y la saturación de programas para algunos sectores catequéticos mientras otros sectores quedan abandonados.

F) Si la utilización del material es abundante en escuelas y

centros parroquiales, no lo es tanto en el sector litúrgico, salvo los países del Este. Abunda también su uso en los grupos juveniles y socio-culturales. Sin embargo el juicio general del Comité Europeo es poco entusiasta: «La utilización de lo AV es todavía cosa de aficionados. No han sido suficientemente estudiadas las capacidades reales de expresión y las formas específicas de comunicación que se pueden sacar del lenguaje audiovisual, sobre todo en la evangelización».

G) Con todo, hay que decir:

a) Los centros de formación AV a nivel científico, sólo cubren el 30 % de las necesidades de los países europeos.

b) Las personas cualificadas para dar cursos a nivel científico sobre el AV, son el 32 % del personal necesario para un verdadero desarrollo del sector AV en Europa.

c) Hay una grave carencia de centros de investigación: existen muy pocos y sus programas no cubren la vasta problemática AV.

H) La problemática que esta visión panorámica de Europa ofrece, va a coincidir con la problemática general de los otros continentes. De cara al fondo de la cuestión, el Comité Europeo señala lo siguiente: «La introducción de un tipo de comunicación 'vital', 'existencial', como es el AV, en confrontación con el 'conceptual', con siglos de uso, aparece como un hecho positivo para el 'injerto' del mensaje evangélico en la historia y estimula las dinámicas de grupo y de cohesión a nivel universal, que el AV favorece por su misma naturaleza. Sin embargo hay que reconocer que aún no ha encontrado plena solución el problema de salvaguardar la integridad de la Palabra de Dios ante las limitaciones y condicionamientos que, naturalmente, los medios pueden imponer; más aún, hay que buscar un método eficaz que consienta al AV traducirse en instrumento de interiorización y de reflexión personal y comunitaria».

Ante éstas y otras cuestiones, el Comité Europeo decidirá adoptar una postura común en la realización del Encuentro, comprometiendo, por otra parte, a estudiar una serie de propuestas concretas de cara al futuro a desarrollar en el continente.

III. CELEBRACION DEL ENCUENTRO EN MUNICH

Los que fuimos al Encuentro con la idea de «encontrarnos» como grupo de personas interesadas en lo AV., y basados en la experiencia

riencia de que nuestras inquietudes y actividades carecen de interés para la gran mayoría, al menos de las altas esferas, nos sentimos sorprendidos desde el primer momento. Algunos llegamos a confesar nuestra tentación de sentirnos personas importantes. No sólo por la extraordinaria organización con que los alemanes encauzaron el Encuentro —subvencionado por la Conferencia Episcopal Alemana—, sino también por la casi constante presencia en nuestros debates y actos litúrgicos de la prensa y televisión, y por las recepciones con que fuimos obsequiados todos los participantes por parte de Mons. Ratzinger, arzobispo de Munich y por el Ministro-Presidente de Baviera.

Era necesario recordar que las «ambiciones» del Encuentro eran sencillas. Que los 200 participantes, o más, no podíamos entrar en sesiones profundas de estudio ni aspirar a una declaración común de principios. Las alocuciones de apertura hacen hincapié en ello. El Encuentro de Munich podrá suponer:

- un intercambio de experiencias e ideas en un diálogo fraterno y constructivo,

- una ocasión excelente para un enfoque científico de la proposición total de la fe cristiana, que exige la conversión de todo el ser humano y no sólo la adhesión de su parte racional,

- y una ratificación de la victoria de los medios humildes, más disponibles que los Mass-Media, y con testimonios de su eficacia evangelizadora.

Mons. Hoffmann, delegado de la Comisión Pontificia para la Comunicación Social, al leer el documento del Cardenal Presidente de la misma, señala la esperanza de que «esta primera reunión sirva para poner en común las diversas experiencias en este nuevo sector llamado 'comunicación en medios grupales', dentro de ese amplio marco de la comunicación social. De estos intercambios podrá nacer el establecimiento de contactos entre los diversos centros, el desarrollo del trabajo iniciado y una coordinación de los esfuerzos y de la producción...».

Esta esperanza es fruto de una convicción. La de que «los medios grupales comprometen de una manera más personal a los miembros de la comunidad, porque provocan una respuesta, sugieren una orientación, suscitan la discusión y, evocando una intuición, respetan la libertad de cada uno. Y, así, pueden servir para favorecer el testimonio personal y concreto del Mensaje Evangélico y de la vida y enseñanza de la Iglesia...».

Los participantes en Munich nos sentimos, pues, invitados a pensar en los aspectos teológicos, pastorales, pedagógicos y técnicos del uso de estos medios grupales de cara a la Evangelización.

1. Relaciones continentales

Tras estas alocuciones de rigor, se inicia un breve debate torno a la Relación Global, a la que me he referido más arriba. El Secretario General señala algunas apreciaciones referidas a la confección de la misma, e invita a los participantes a entrar en diálogo planteando las cuestiones pertinentes.

Son, sin embargo, las Relaciones Continentales, su exposición y valoración posterior, las que centran el trabajo de la Asamblea durante más de una jornada.

Cada continente expone —algunos de manera audiovisual— situaciones, problemas y perspectivas, que posteriormente, en reuniones por grupos lingüísticos, serán valoradas y discutidas. De todo ello es difícil dar una visión de conjunto, como en todas las Relaciones, debido a la diversidad de las mismas. Sin embargo, sí son destacables algunos problemas:

A) Desde el primer momento se dejan entrever con fuerza las diferencias de mentalidad y cultura, de situaciones sociales, políticas, económicas, existentes en cada continente y en cada país. La idiosincrasia peculiar y particular es el trasfondo en el que se asientan tanto las relaciones mismas como los debates siguientes. Más aún, es un telón de fondo constantemente presente en las palabras y acciones de los asambleístas, e impregnará los planteamientos, discusiones y objetivos a seguir en el campo de lo A. E. V.

B) Teniendo en cuenta, por otra parte, que la mayoría de los participantes provienen del mundo de los Mass-Media, con su propia experiencia de evangelización a través de los mismos, sus reticencias hacia tales medios por parte de quienes trabajan directamente con «medios grupales» y sencillos no se hacen esperar. Y éste es otro de los aspectos presentes a lo largo de todo el Encuentro.

Se pone en evidencia la necesidad de llegar a un acuerdo, al menos por lo que respecta a los términos, y precisar más de qué se habla al referirnos a lo Audiovisual. ¿De un sistema de comunicación, o de un método pedagógico, o de un didactismo ilustrador de conferencias, o de Mass-Media...? ¿Dónde están las diferencias? ¿Cuál es la filosofía concreta que sustenta el contenido de los medios grupales?

Y esto es lógico. Pero no es función del Encuentro pronunciarse respecto a estos planteamientos. Su aspiración es más elemental. Más aún cuando constatamos que mientras los Mass-Media tienen efectuado un largo recorrido y abundan las experiencias,

y estudios en torno a los mismos, los «medios grupales» o «audiovisuales», en cambio (desde el primer momento se subraya esta identificación de términos), empiezan ahora a nacer y se encuentran en los albores de su experimentación e investigación. Es evidente, sin embargo, que lo Audiovisual no consiste en una mera ilustración, y que es necesario conocer bien su metodología, evaluar las diferentes experiencias y ser conscientes de la importancia que tienen los medios modestos y su utilización en pequeños grupos. El Congreso podrá darse por satisfecho si, con sus reflexiones, consigue sensibilizar a la opinión pública católica sobre la necesidad de los Audiovisuales para la Evangelización actual.

C) Si en unos países los Centros Audiovisuales existentes dependen o están unidos a centros catequéticos o pastorales, en otros dependen de centros dedicados a los Medios de Comunicación Social. La perspectiva es, por tanto, diferente en unos y en otros, más aún si tenemos en cuenta el grado de preparación y de experiencia catequética existente en unos y otros.

Si en unos países, de mayoría cristiana, la acción evangelizadora de la Iglesia tiende a incentivar las comunidades y grupos de base y a promover los ministerios laicales, revitalizando la acción misionera, en otros países, de minoría cristiana, tal acción tratará primordialmente de irradiar el espíritu evangélico en las estructuras y conciencias no cristianas, y a confirmar en la fe y en la doctrina a los convertidos.

Con lo cual, lo Audiovisual y su función en la Evangelización es concebida de forma diferente, no tanto en cuanto al fondo, pero sí en cuanto a la forma y a las exigencias catequéticas.

Pero el problema, sin embargo, es más de fondo:

— ciertamente, lo Audiovisual no engloba ni agota toda la acción evangelizadora de la Iglesia,

— es un lenguaje para la evangelización, y es el concepto de ésta y su realidad en cuanto tal el problema más serio,

— por lo que, ampliando la perspectiva, también es fundamental el concepto y realidad de la comunicación, con sus características y exigencias fundamentales.

D) No es de extrañar, pues, que la importancia que en cada país se dé al uso de los medios grupales admita grados diferentes. En unos países tal importancia es mínima, en relación con la que se da —en ayudas económicas y en personas— a los Mass-Media. Pero en otros, como en América Latina, se asume con

gran fuerza el trabajo de los medios grupales, con instrumentos sencillos pero con eficacia evangelizadora.

No parece interesar a los congresistas, sin embargo, el bare cuantitativo. La importancia de lo Audiovisual se descubre n en el baremo cualitativo. Y volveremos, por tanto, al fondo la cuestión. Es más importante el espíritu audiovisual que la t nica; hay países en donde la técnica audiovisual goza de un a nivel, pero adolece de contenidos serios y de realizaciones a cuadas a la catequesis.

¿Qué es lo que se hace en los diferentes países en el sector de formación audiovisual-catequética y en qué consiste la mism Es ésta una cuestión preocupante en la mente del Encuentro pesar de que el Vaticano II subrayó la necesidad de una forr ción adecuada en la comunicación social —obligatoria en Seminarios, por ejemplo—, las Relaciones Continentales de, entrever lagunas serias en esta línea. Es necesario que cada p estudie los objetivos de una formación audiovisual para la ev gelización y dé prioridad a esta tarea en la formación de agentes de la pastoral.

E) Hay otra serie de cuestiones significativas que van s giendo en la base de estos planteamientos, sugiriéndose ya gunas líneas prioritarias a seguir:

1. Una, ciertamente, la exigencia de la formación audiovisu unida a la investigación en lo característico de este lenguaje en la base de la simbología popular.
2. Coordinación y planificación de experiencias y acciones, tableciendo mecanismos de contactos e información entre los versos países y dentro de un mismo país.
3. Producción de material popular, comprometido y autócto que ayude a los grupos a establecer una más amplia y profur comunicación. ¿Serán conscientes y consecuentes los edito con esta necesidad?, —se preguntaban algunos—.
4. Necesidad de hombres creativos, comunicativos y respet sos más que de técnicos. Es menester favorecer la creativid de los grupos de base, adecuando la metodología al tipo de g po con el que se trabaja y ampliando el abanico de lo audiovis a todo tipo de manifestaciones provenientes de la cultura y c tumbres populares.
5. En un aspecto más concreto, algunos participantes insisi en la necesidad de material audiovisual para la formación adultos.

Finaliza esta parte de las Relaciones Continentales con el llamamiento que un obispo de Checoslovaquia hace a los países europeos para que, desde allí, transmitan emisiones religiosas por radio destinadas a los países comunistas. La petición es acogida con grandes aplausos.

2. Las conferencias

Sería el otro «plato fuerte» del Encuentro. Su finalidad no era la de dejar formulados una serie de principios magisteriales. Serían una serie de «apuntes» que estructuraran algunos elementos básicos del lenguaje audiovisual en relación con la Evangelización, y que sirvieran de impulso para recorrer los caminos de investigación iniciados.

El desarrollo de los cuatro temas —teología, metodología, pastoral y técnica audiovisuales— habían sido previamente objeto de estudio por parte de los participantes. El conferenciante tendría 10 minutos para hacer su presentación y dar pautas para las discusiones de los grupos. Los planteamientos anteriores, provocados por las Relaciones Continentales, volverán a incidir en estas nuevas discusiones.

1.^a «AUDIOVISUAL Y TEOLOGIA» (Bartolo BARTOLINI, SDB, director de la sección de lo AV. del Centro Catequístico Salesiano de Turín).

¿Seremos capaces de aprovechar la oportunidad que la civilización audiovisual ofrece a la fe? ¿Nos atreveremos a traducir el mensaje cristiano de liberación en el lenguaje AV. del hombre contemporáneo?

No es cuestión de moda; es una necesidad apremiante, dice el P. Bartolini. Jesús tiene algo que decir a la gente de hoy, y debe decirlo en el mismo lenguaje de la gente de hoy.

A partir de esta apreciación, y siguiendo los temas de la «Evangelií Nuntiandi», el conferenciante aporta unas reflexiones acerca de la relación entre la palabra bíblica y la palabra audiovisual, con caracteres lingüísticos paralelos (colectividad, popularidad, connotación).

Tratándose de evangelización, el suscitar la respuesta de fe y la conversión son los objetivos que la justifican. El lenguaje audiovisual habla a todo el hombre. No lo conmueve con serias refle-

xiones, sino suscitando emociones, atrayendo la atención y provocando la concentración. Su fuerza de convicción es tal que es capaz de operar «conversiones» a nivel de mentalidades, de proyectos personales y de adhesión a los valores. Pero ello en condiciones:

— que el AV. revele la verdad profunda del hombre y, por tanto, sea fiel al hombre y fiel a Dios;

— y que esté insertado en el círculo de la comunicación interpersonal, potenciando el diálogo y favoreciendo la interiorización y profundización en el mensaje.

Otro aspecto importante es la necesidad de evangelizar la cultura audiovisual misma, para evitar la ruptura entre evangelio y cultura, a la vez que insiste en la necesidad de que la catequesis AV. sea fundamentalmente la transmisión de la propia experiencia cristiana y se establezca una profunda unidad entre testimonio de vida y el mensaje.

Termina afirmando cómo la capacidad íntima de lo AV. de hablar a todos los hombres, constituye una llamada imperiosa: realizar un esfuerzo en la traducción del mensaje evangélico a lenguaje AV., para hacer llegar más fácilmente el evangelio a todos los hombres.

La conferencia, sin embargo, pasa prácticamente desapercibida en las discusiones de los grupos. El haberse presentado la segunda conferencia inmediatamente después, y el impacto que la exposición de P. Babin produjo en el auditorio, contribuyeron a ello.

2.^a «AUDIOVISUAL Y PEDAGOGIA» (Pierre BABIN, OMI, rector del CREC, de Lyon).

Comienza planteando ampliamente el concepto de «medios de comunicación» y el porqué de los mismos. Si éstos aparecen como una reacción contra lo escrito y contra los Mass-Media es por la necesidad que los hombres sienten de comunicarse a nivel de experiencias más que de abstracciones, abriéndose a la posibilidad del diálogo y a la creatividad participativa y, como exigencia que tal comunicación esté al alcance de todos.

La metodología de estos medios se desarrolla en torno a tres palabras claves: experiencia, comunicación directa y método de grupo. Lo AV. no puede hacerse desde los conceptos o desde la racionalización, sino desde el proceso de la experiencia, ofreciéndole a cada hombre y a cada grupo la posibilidad de poder

blar en nombre propio y de dar la palabra a los que no la tienen, sin recurrir a los estereotipos ideológicos, y favoreciendo la relación grupal.

Termina la exposición expresando con fuerza cómo su experiencia AV. le lleva a aportar las siguientes opciones:

— Dar al grupo, no un material ya hecho y sofisticado, sino bruto, de base..., de forma que el grupo pueda hacer algo por sí mismo.

— Prioridad a la formación de animadores tanto en lo AV en cuanto tal como en la animación de grupos.

— El autor que realiza una producción audiovisual debe verse implicado en ella, tomando postura y hablando en nombre propio.

— El objetivo fundamental es que el grupo pueda comunicarse y adentrarse en la ambigüedad de la vida, más que en la claridad de conceptos o de doctrinas estereotipadas.

* * *

En un afán de concentrar las numerosas cuestiones que tales ponencias sugirieron a los equipos de trabajo, podríamos hacerlas girar en torno a dos temas: Evangelización-Catequesis y Medios grupales.

1. Vuelve a plantearse la palabra Evangelización y la utilización que de ella se hace en cada país. Salvando las diferencias de formas o prioridades, hay dos realidades que son comunes: su unión con el compromiso por la justicia y el imperativo de dar a conocer a Jesucristo.

Los grupos se manifiestan básicamente de acuerdo con las indicaciones metodológicas del ponente. Si la catequesis se concibe (cfr. Congreso de Medellín) como «la acción por la que un grupo humano interpreta su situación a la luz del evangelio», es evidente la prioridad de una comunicación catequética a partir de la verdad de la experiencia concreta de vida cristiana, más que a partir de la comunicación de conceptos.

Lo cual, indudablemente, tiene sus riesgos. El de la subjetividad, por una parte, y, por otra, el peligro de que nos olvidemos de la palabra y de su fuerza comunicativa. Lo cual hace pensar en algunas condiciones a poner a lo audiovisual. Pero, en medio de todo, debe quedar bien claro que lo Audiovisual para la Evangelización:

— supone una nueva manera de abordar las cosas y una manera distinta de pensar;

— que trata de lograr la unidad y la calidad de la fe a través acercamiento a la afectividad y subjetividad;

— y que la comunicación del mensaje no puede reducirse a la transmisión de contenidos conceptuales, sino que involucra como elemento sustancial el intercambio de experiencias y vivencias de fe.

2. Todos los participantes nos movemos en el convencimiento de que los medios grupales no sólo son unos nuevos métodos adecuados a la evangelización, sino un lenguaje válido para comunicación del mensaje y para la intercomunicación entre grupos y entre las personas. Su importancia y repercusión están en la mente de todos.

Pero es menester, también, clarificarse más respecto a estos grupos, y a lo que se pretende con la pedagogía audiovisual catequética.

Y a esta cuestión responde concretamente un grupo. Transcribo su respuesta no sólo por su valor intrínseco, fruto de experiencias concretas, sino también por sintetizar, de alguna manera, la opinión de la mayoría de los congresistas. ¿Qué pretender con los medios grupales?:

— dar voz a los que nunca tuvieron voz, usando estas técnicas grupales.

— Formar animadores.

— Facilitar la participación del pueblo en la búsqueda de la fe.

— Transmitir la experiencia religiosa.

— Más aún, contagiar nuestra vivencia y procurar que surja el grupo.

— Que el grupo utilice el medio, si es posible lo cree, más que traerlo de fuera, o al menos lo recree adaptándolo a su situación.

— Reflexión en profundidad.

— Fomentar el sentido crítico.

— Algo distinto de los antiguos sistemas de cine-forum, y de verticalistas.

— Utilizar los medios técnicos como soporte de la creatividad, la experiencia.

— Finalmente, conectar con el valor cristiano de la comunidad superando el individualismo pseudo-religioso.

Además de estas apreciaciones, hay que tener en cuenta que la utilidad de los medios grupales es efectiva en tanto en cuanto están insertados dentro del proceso del grupo y respetando el mismo. Se señala, además, la vertiente del compromiso y de la acción concreta en la comunidad a la que se pertenece, laguna que se deja entrever en la ponencia.

En definitiva, los medios grupales intentan situar al grupo en un proceso catequético de búsqueda ante la interpelación de una Palabra, que es Jesucristo.

3.^a «AUDIOVISUAL Y PASTORAL» (Jesús MONTERO TIRADO, SJ, director del Instituto de Cine para Infancia y Juventud de Asunción, Paraguay).

Esta ponencia vuelve a abundar en varios de los aspectos anteriormente reseñados. Invita a zanjar ya las discusiones surgidas en torno a la palabra Audiovisual o medios grupales, entendiendo por tales «los recursos y/o instrumentos que por su naturaleza permiten la expresión de un grupo».

Pero su intención es demostrar cómo tales medios repercuten en la estrategia pastoral. «Saber cómo y por qué repercuten, y cómo, para qué, cuándo, dónde, con quiénes... los podemos integrar a nuestra actividad pastoral».

Por una parte, los medios AV desbordan el carácter de instrumentos e inciden en el área de los contenidos. Por otra, la tarea pastoral es compleja. Su misión es la de «apacentar»: orientar, alimentar y dar paz son los ejes en los que debe moverse el agente de la pastoral. (Cfr. Jn. 10 y 21). Para esta misión, los medios grupales abren puertas y ventanas y favorecen las acciones pastorales.

Y ello, aunque sólo sea para contrarrestar los efectos que los Mass-Media provocan en nuestra sociedad, especialmente en los niños, al ofrecernos una subcultura y un mundo nuevo imaginario.

El. P. Montero, sin embargo, no pretende que en los grupos se discutan directamente sus aportaciones. Prefiere «hacer y hacerse en común, más bien que exponer, poner o proponer en común». Y así invita a que los grupos se centren en las cuestiones siguientes:

a) Qué puesto y papel corresponde a los medios de grupo en nuestra pastoral de conjunto. ¿Son una actividad departamental o son un instrumento y lenguaje para todas las pastorales?

b) En la formación de los agentes de la pastoral, ¿qué pue-
den ocupar? ¿Son una especialidad o es un lenguaje básico
que todos deben poseer para la comunicación y la expresión
del Evangelio a todos los demás?

c) Para los problemas más importantes de nuestras comuni-
dades, ¿son útiles y eficaces estos medios? ¿Para qué proble-
mas lo son?

* * *

Más o menos, los grupos se van a ceñir a estas preguntas.
P. Montero ha intentado formular las cuestiones que se han
ido debatiendo los días atrás. Suponemos que para ver si
los grupos se sentían forzados a dilucidar los planteamientos. Na-
tivamente, aparecen, por tanto, los mismos problemas, pero apor-
tando experiencias concretas. Con la peculiaridad de que, en
unas y otras aportaciones, se vislumbran ciertas tensiones en el
ambiente, provenientes de las situaciones tan diversas que exis-
ten en cada país. Existe, pues, el más auténtico pluralismo,
necesario de respetar y comprender.

Las diferentes apreciaciones que se hacen en torno a los Me-
dios de Masas y a los Medios Grupales, dejan entrever la constatación
de que nuestra comunicación pastoral está fallando, de que
los sistemas tradicionales no funcionan o al menos no conducen
a los efectos deseados. Si se trata de zanjar la cuestión de las
diferencias entre los Mass-Media y los Medios Grupales, digan
que más que de separación hemos de hablar de complementariedad.
Pero no es éste el meollo de la cuestión, sino aquél.

Por ello, y en un afán de síntesis cualificativa, subrayo las apor-
taciones de un grupo Latino Americano, en su esfuerzo por cla-
rificar y sistematizar la metodología pastoral del grupo:

1. Hay cuatro vertientes de pensamiento que confluyen en
las bases ideológicas de los Medios Grupales:

— Una vertiente de análisis de las ciencias sociales sobre el si-
gnificado de la sociedad, del pueblo, del liderazgo, de la autoridad,
de los derechos de la persona, de las libertades de expresión, que
marca la historia del siglo xx.

— Otra vertiente, de tipo filosófico y pedagógico, personaliza-
da en Dewey y su escuela, y que puede resumirse en la frase «apre-
nder haciendo».

— La tercera es el análisis McLuhiano del mundo contempo-
ráneo en su doble faceta de fin de la Galaxia Gutenberg y «el me-
dio es el mensaje».

— Y, por último, las teorías teológicas formuladas por A. Dulles sobre «la Iglesia es comunicación».

Como resultante de estas cuatro corrientes de pensamiento tenemos los Medios Grupales.

2. Hace falta un nuevo estilo de comunicador de la fe:

— Atento a los signos de los tiempos, en los cuales Dios habla.

— Que sea comunicador testigo, que comprenda el proceso de comunicación y los nuevos lenguajes, y lo pruebe con su vida. Más testigo que técnico; su persona es medio y prueba del mensaje. De la fe vivida llegaremos a la fe aprendida.

— Situado en su contexto sociocultural, en el que se da esta comunicación. Su rol es descubrir a Cristo con el grupo, en el hermano, en la palabra, en la comunidad de fe.

— Un hombre que no se quede en la mera contemplación estética de los medios, mientras exista la injusticia, porque sin ética no puede haber estética.

3. Una nueva Pastoral, con el acento en distintos puntos de los tradicionales:

— Los medios de grupo van contra la pasividad de muchos de nuestros contemporáneos, silenciados demasiado tiempo en los bancos de nuestras iglesias o en la comunidad política. Los Medios de Grupo nos dicen que el orden, o mejor, el desorden existente es transformable.

— Y transformable por nosotros, por el grupo. Son dinamizadores, provocadores, instrumentos de cambio, porque paradójicamente nos acercan a la realidad y nos la traducen y descodifican con el objetivo de la cámara o el micrófono.

— Este impulso al cambio, a veces a la lucha, es lucha evangélica. «He venido a traer fuego a la tierra», con las armas del amor y no las del odio.

— Y todo con una Pastoral donde se evalúen los Medios Grupales como integrantes del proceso pastoral mismo.

4.^a «TECNICA AUDIOVISUAL Y EVANGELIZACION» (Dr. Walter CAPPEL).

Todo lo expuesto hasta el presente hace que nos planteemos también la política a seguir de cara a los medios o equipos técnicos, ya que sin ellos será imposible la utilización de lo AV en los me-

dios grupales. ¿Cuáles serían las exigencias que deben darse a estos medios, tanto a nivel de aparatos técnicos como de producciones?

Precisamente porque van a utilizarse por los grupos, deben concebirse de manera que sea posible su empleo en tales grupos y estén fácilmente a disposición de los mismos. Deben ser materiales baratos, cuyo mantenimiento suponga poco coste, y un funcionamiento sólido pero sencillo. Asimismo, deben posibilitar la creación y reproducción de realizaciones por parte de grupos —realizaciones que deberían estar a disposición de los grupos como testimonio del propio trabajo— y permitir una manipulación metodológica de interrupción, repetición, adaptación y sincronización.

El conferenciante pasa a examinar el empleo y utilidad de algunos materiales concretos, para terminar indicando algunas exigencias. Entre ellas, la de no comprar sin más, sino después de haber experimentado el resultado de tales materiales, y seguir una política común —por regiones, por ejemplo— que facilite la familiaridad con los aparatos, el intercambio de producciones y el logro de precios favorables si se hacen pedidos colectivos. Termina haciendo una llamada a la unión, a la formación y ayuda mutua, y a la necesidad de que todos los centros comunitarios, de educación e iglesias estén dotados de un equipo básico que facilite el empleo de los medios y de los aparatos AV.

* * *

Tras esta ponencia, no hay trabajo de grupos. La premura de tiempo no permite más que el establecer un diálogo abierto con el conferenciante, durante un breve espacio de tiempo. Tal diálogo se centra, como es lógico, en una ampliación de información sobre determinados aparatos técnicos y sobre algunas experiencias de utilización de los mismos.

3. Perspectivas para el futuro de AV-EV

Los trabajos del Encuentro tocan a su fin. Las cuestiones planteadas ahí quedan, y cada cual es muy libre de sacar sus propias conclusiones. Sin embargo, es necesario llegar a algo concreto de tal forma que lo que «hemos visto y oído» no se quede en la tierra muerta y sea un impulso a continuar, más seguros, la Evangelización mediante el lenguaje audiovisual.

Falta, además, pronunciarse respecto a la consulta de la Santa Sede sobre la creación de un Secretariado General de lo Audiovisual.

Resumo estas perspectivas de futuro en tres apartados: recomendaciones, estructura de dicho organismo y perspectivas en Europa.

Antes de ello, no obstante, quiero recalcar un detalle que pudiera ser significativo: dado que el representante de la Congregación para el Culto Divino, presente en todas las deliberaciones, debía ausentarse, el Presidente de la Asamblea le invitó a dirigirse a la misma. Su intervención resultó fuera de lugar, provocando el desagrado de los participantes. ¿Será un detalle revelador de la distancia existente entre dicha Congregación de Liturgia y la vida real en todos los Continentes?

A. Recomendaciones

No deben confundirse éstas con las conclusiones del Encuentro que, por el momento, no se dan a conocer hasta que no hayan sido vistas por la Comisión Pontificia para la Comunicación Social.

Tras recalcar el carácter de «encuentro» de esta reunión mundial, el presentador de las Recomendaciones hace hincapié en la finalidad de las mismas: poner en marcha el trabajo en los diferentes continentes y países, al menos durante un período de dos años, y despertar la sensibilidad de los agentes de la pastoral hacia el lenguaje AV.

Pero no deben tomarse como dogmas: corresponde a cada Continente tomar las decisiones oportunas sobre las acciones a realizar. Por ello mismo, y teniendo en cuenta la diversidad de situaciones, no se entra en más detalles.

Tanto los delegados como los invitados —no los observadores— toman parte en la votación, aprobándose por partes el texto siguiente:

«Reunido en Munich del 6 al 10 de noviembre de 1977, el Congreso Mundial AV-EV ha reflexionado con fraternal espíritu de trabajo y a la luz del Evangelio sobre la inserción de lo audiovisual en la pastoral de conjunto de la Iglesia. Como conclusión de lo realizado, propone las siguientes recomendaciones:

1. Que cada Comité Continental continúe reuniéndose y acepte la responsabilidad del desarrollo futuro del uso de lo audiovisual

sual para la evangelización, hasta que la Comisión Pontificia comunique su decisión concerniente a la nueva estructura AV-EV.

2.1. Se solicita a los organizadores del Congreso que preparen un informe del mismo y que lo envíen a todas las Conferencias Episcopales a través de la Comisión Pontificia para las Comunicaciones Sociales.

2.2. El informe del Congreso debe incluir una copia de todos los informes y recomendaciones continentales, urgiéndose a las Conferencias Episcopales el cumplimiento de las recomendaciones correspondientes a sus propios continentes.

3. Como primera prioridad, el Congreso subraya la absoluta necesidad de una adecuada formación en lo audiovisual, y parte integrante de la formación en Seminarios e Institutos Católicos.

4. El Congreso reafirma la urgencia de la investigación científica, sin la cual no puede haber un serio progreso en el uso de los audiovisuales para la evangelización.

5. El Congreso comprueba la necesidad y por eso recomienda con insistencia, el intercambio de información y la coordinación de esfuerzos a todos los niveles entre las personas y organismos que trabajan en audiovisuales para la evangelización.

6. El Congreso recomienda la urgencia de una pastoral adecuada en los medios grupales, como exigencia de evangelización y como un lenguaje eficaz y adaptado a «la palabra».

B. Organismo internacional para AV-EV

Su estudio ya había sido objeto de los Comités Continentales previamente a la realización del Encuentro. Las conclusiones fueron presentadas a la Asamblea antes de proceder a la votación.

Los delegados europeos habían decidido tomar una postura común de cara a este organismo. Dado que la representación española forma parte de dicha postura, creo honrado exponerla misma:

«El Comité Europeo:

1. Reconoce las ventajas de unir el Organismo internacional con la OCIC y la UNDA que, especialmente fuera de Europa, se han hecho beneméritos de la promoción y difusión del AV para la EV.

2. Desea la constitución de un *único organismo internacional para la comunicación social*, articulado en 4 departamentos: prensa, cine, radio-televisión, audiovisuales.

3. Propone, como primera fase de realización del Organismo único, la constitución de una 'estructura provisional de coordinación y desarrollo de lo audiovisual', simple y esencial, confiada a un coordinador central, ayudado por un 'Grupo promotor', formado por:

1 representante de OCIC.

1 representante de UNDA.

1 representante de Organismos internacionales de los Religiosos.

1 experto de producción.

1 experto de formación.

1 experto de catequesis.

6 representantes de los Continentes.

El coordinador y el grupo promotor tendrán un tiempo conveniente a disposición para estudiar y poner en marcha la coordinación y ulterior desarrollo del AV, hasta la constitución del Departamento AV en el Organismo (único) central de la Comunicación Social».

Hechas estas propuestas continentales, se pasó a la votación definitiva. A pesar de la protesta de algunos miembros de la Asamblea, sólo los representantes oficiales pudieron participar en la votación: un total de 63 delegados. Las formulaciones y resultados fueron como siguen:

1.º ¿Debe haber una estructura internacional para AV-EV?

SI	21
Juxta modum	40
NO	1
Abstención	1

2.º ¿Debe establecerse en conexión con OIC-MCS?

SI	62
Abstención	1

3.º	¿Debe ser una cuarta organización?	
	SI	5
	NO	53
	Abstención	5
4.º	Dependiente de OCIC sólo	
	SI	7
	Dependiente de UNDA sólo	
	SI	2
	Dependiente de las dos	
	SI	45
	Abstención	9

Se acepta, pues, la necesidad de que exista tal Organismo y rechaza el que sea una cuarta organización al estilo de OCIC, UNDA o UCIP y al lado de ellas. A título experimental, se acepta que se organice dependiendo de OCIC y UNDA. Falta, embargo, conocer el contenido de los «juxta modum» que, probablemente, especificarán más las características de la misma. En todas formas, la Comisión Pontificia es la que tiene la última palabra; tal votación ha sido simplemente consultiva.

C. Las perspectivas en Europa

Como apéndice de lo anterior, y dado el impulso que el Congreso ha pretendido dar a los Comités Continentales, invitándole a responsabilizarse del desarrollo futuro de lo audiovisual y a intercambiar y coordinar esfuerzos (cfr. recomendaciones), el Comité Europeo ha tomado, unánimemente, las siguientes decisiones y compromisos de cara al futuro de lo audiovisual en Europa:

1.º Sobre la base de las valoraciones expresadas en la relación continental, el Comité Europeo propone a todas las estructuras AV del Continente, las siguientes metas de empeño común:

a) Compilación, verificación y puesta al día anual, de un «Catálogo Europeo AV», redactado en colaboración con todos los países, y que tendrá las siguientes partes:

— Oficinas y Organismos AV de la Jerarquía a nivel nacional y diocesano.

— Centros de producción, con indicación precisa y completa

los sectores de producción y de la red de distribución de que se sirve el productor.

— Centros de formación, con indicación de los cursos y programas.

— Album europeo de los especialistas en AV, por sectores, con la oportuna biografía.

— Centros de distribución, privados y eclesiales.

b) Publicación de un «Boletín continental AV», bimestral, que contenga:

— Lista de novedades editoriales AV (estudios, investigaciones, etcétera).

— Realizaciones de experiencias significativas de investigación, estudio, formación, utilización AV.

— Panorámica AV en el mundo.

c) Organización anual de una «Semana seminario de estudio y mercado del AV europeo», abierta a la participación de todos los centros y organismos interesados, productores de equipos técnicos y realizaciones, oficinas nacionales de la Comunicación social y Catequesis.

d) Búsqueda de los medios financieros necesarios para asignar becas de estudio a investigadores y estudiosos, para tesis doctorales y proyectos sobre AV para EV.

e) Organización de un «Secretariado Continental de unión» y coordinación, sencillo pero eficiente, para la realización de los objetivos antes indicados.

f) Unión de esta estructura con los Organismos europeos de la Catequesis, Pastoral, Comunicación Social, y con el Organismo internacional AV.

2.º Por último, el Comité señala las tres prioridades para 1978, emergidas de las Relaciones Nacionales, para cada sector:

PRODUCCIÓN

— desarrollar el AV para la EV de los jóvenes y para la animación de las comunidades catecumenales;

— el sector film Super 8 y el video-cassette;

— y la producción de material base para depósitos AV.

DISTRIBUCIÓN

- mayor colaboración entre distribución diocesana y privada;
- mayor difusión del AV para la liturgia y la catequesis adultos;
- campañas para una mayor difusión de AV en EV.

FORMACIÓN

- cursos para educadores y padres;
- formación de laicos animadores culturales;
- formación metodológica AV para productores.

UTILIZACIÓN

- promover el uso pedagógico del AV;
- su uso socio-cultural;
- y su uso litúrgico.

Nota. Durante las sesiones del Encuentro apenas hubo tiempo para replantearse estas acciones a desarrollar. En un pequeño hueco destinado «ad hoc», se planteó la conveniencia del I Encuentro Europeo arriba señalado. Los participantes asintieron a él, señalando la necesidad de proponérselo a los Obispos de Europa, de que sea preparado a escala nacional (de lo que tenemos una cierta experiencia en España) y de constituir un equipo para poner en marcha los pasos previos a este Encuentro.

Asimismo, y dado que el «Catálogo de Catálogos» propuesto sólo había sido cumplimentado por Alemania, Italia y España, se convino en completarlo, comprometiéndose los países restantes a hacerlo cuanto antes.

* * *

CONCLUSIONES

Si tuviera que decir en una palabra la impresión global de este Encuentro, diría: MISIÓN CUMPLIDA. Precisamente porque los objetivos propuestos han sido ampliamente logrados. Siempre hay, es verdad, quienes esperaban más, y también —sobre todo los que tienen experiencia de otros Congresos— quienes esperaban menos. Quedémonos en el justo medio.

Soy consciente de que el alcance y la eficacia reales de una reunión como la que acabamos de tener, no puede medirse sino después de haber pasado cierto tiempo. Pero sí podemos apuntar algunos logros comunes:

— Ha sido importante la toma de conciencia de la validez de los «medios grupales» para la Evangelización. Tal concienciación traspasa los límites de los participantes al Encuentro, impulsados a proseguirla en sus propios ambientes.

— El reconocimiento mundial y público de la necesidad del uso de los medios grupales para la evangelización, ha tenido ya su eco favorable en las más altas esferas de la Iglesia.

— El impulso dado a la investigación en torno al significado, características y lenguaje típico de los medios grupales, con todo lo que ello pueda suponer de enriquecimiento y realismo para la acción catequética de la Iglesia, es ya un hecho constatable.

— El compromiso adquirido de establecer una coordinación a todos los niveles, abre una nueva etapa en la historia de lo audiovisual. Esto aparece patente, no sólo en las iniciativas continentales, sino también en el apoyo dado a la iniciativa de un Organismo Internacional para AV-EV, cuya estructura final será decidida por las autoridades competentes.

— El planteamiento común de los problemas que se presentan a la necesidad de impulsar la formación en AV-EV, conlleva un llamamiento a dar una importancia prioritaria a este sector en la formación de agentes pastorales, y a organizar una serie de acciones encaminadas a este fin.

Aunque las discusiones y discrepancias surgidas en torno a temas de fondo sobre AV-EV no han sido, ni podían serlo, definitivamente zanjadas, el Encuentro AV-EV 1977 ha supuesto una ratificación de la eficacia y de la victoria de los medios sencillos y humildes en la evangelización, así como una puesta en marcha, a escala mundial y continental, del movimiento audiovisual. El camino se ha iniciado, y eso es lo importante.

Algunos, posiblemente, estén interesados en conocer cuáles han sido las aportaciones de España y el alcance de las mismas. Ciertamente, no se puede medir, ya que fundamentalmente tales aportaciones están localizadas en los trabajos preparatorios al Encuentro. Estos fueron elaborados y puntualmente enviados, sin excepción, siguiendo las peticiones y directrices de la Secretaría General del Encuentro. Tales actividades, coordinadas en las reuniones del Equipo Europeo, en las que España

siempre participó activamente, se encuentran resumidas a largo del presente informe.

Participaron en el Congreso:

— Como delegado oficial, don Maximiano Escalera Fernández, director del Departamento «Audiovisual y Fe» del Secretariado Nacional de Catequesis.

— A título personal, y en calidad de invitados:

- Don Domingo Gallego, director del Centro Audiprol.
- Doña Ana María Muñoz, como miembro de la «Oficina Internacional para la Educación Católica».

¿Por qué no participaron más personas? Simplemente, porque las plazas eran restringidas y muy difíciles de conseguir. Los esfuerzos del delegado por conseguir más plazas, no dieron resultado.

Nuestra participación en la celebración del Congreso no puede ser la de una presencia activa. Durante los 45 minutos reservados para España en las presentaciones de material audiovisual original, el delegado español presentó una serie de realizaciones que, a juicio del Departamento de Audiovisuales S.N.C., gozaban de cierta originalidad y validez para la evangelización; tal presentación hubo de ser parcialmente repetida al día siguiente ante las peticiones para ello.

Dada la prohibición de que las casas comerciales estuvieran presentes como tales e hicieran publicidad de sus productos, la delegación española intentó hacer de puente entre los Editores y el Congreso, aportando material para mostrar en la Exposición permitida. No conozco el eco exacto que tuvo dicho material, pero a juzgar por todo lo que fue «raptado»...

Respecto al futuro, el delegado español hace suyas las conclusiones y compromisos adquiridos por el Comité Europeo, en las cuales se siente parte activa. Y dado que tales acciones corresponden plenamente a los objetivos y actividades del Departamento de Audiovisuales del Secretariado Nacional de Catequesis, desde sus comienzos, quiero dejar constancia de la voluntad que dicho Departamento tiene de seguir impulsando la tarea audiovisual en España y hacer todo lo posible para que el espíritu del Primer Congreso Mundial AV-EV sea una realidad en la acción catequética de la Iglesia Española.

Los hombres han perdido la habilidad para reconocer lo divino en sí mismos y en las cosas; la naturaleza y el arte, la familia y el estado, sólo tienen interés para ellos como sensaciones. En consecuencia, sus vidas fluyen insignificativamente, y su cultura compartida está interiormente vacía y sufrirá un colapso porque merece sufrir un colapso.

Sin embargo, la nueva religión que la humanidad necesita emergerá inicialmente de las ruinas de esta cultura.

HANS CORNELIUS

(uno de los mentores de la Escuela de Frankfurt)